

Atrapados

Alondra Naomi Vázquez Silva¹, Salvador Salas Zamudio²

Resumen

La fotografía permite documentar y a su vez mostrar nuevas formas de representación, esta investigación tiene como eje de investigación la fotografía artística, enfocada al virus que comenzó a finales del año 2019 y se extendió por todo el mundo en 2020, provocando la enfermedad conocida como COVID-19, a partir del análisis de imágenes, su relevancia, difusión y permanencia gracias a los medios digitales, así como la indagación dentro de los recursos que nos proporciona la post - fotografía para la documentación de este acontecimiento.

Durante la pandemia los medios de comunicación han saturado a la audiencia con una gran cantidad de contenido visual sobre el tema, estas imágenes con diferentes propósitos, algunas informativas, otras que buscan dejar documentada la nueva normalidad y las que sirven para representar la visión del fotógrafo ante la situación. Frente a este panorama surgen las siguientes dudas ¿por qué una imagen, de entre miles sobre el mismo tema, puede ser tan relevante?, ¿cuál es la permanencia de una imagen, en la memoria del espectador, ante esta saturación de contenido visual?, ¿el formato en el que se presenta una imagen determina su valor?, ¿qué posibles lecturas tienen las imágenes?, todas estas cuestiones que aportan a la cultura visual en la que formamos parte hoy en día se abordan a lo largo del presente escrito a través de las propuestas que han realizado algunos artistas y fotógrafos dentro de redes sociales, como parte de su visión ante el panorama actual, que revela la diversidad de enfoques y soluciones por la que han optado para encontrar formas de representación acordes al contenido de sus imágenes, y con bases a las limitaciones establecidas por la nueva normalidad a la que nos enfrentamos.

Los soportes tecnológicos han brindado a la imagen digital formas de visualización aceleradas, inmediatez que aumenta masivamente la cantidad de fotografías que se miran durante un día, por lo tanto es importante plantear el valor que tienen las fotografías en la actualidad, donde hay un fácil acceso a las imágenes y también es sencillo capturar momentos que se relacionan con cambios sociales y culturales durante periodos indefinidos de tiempo, así mismo poner en comparativa los aportes tecnológicos que han brindado a la fotografía los nuevos artefactos para obtener resultados de mayor calidad técnica pero no necesariamente contenidos de calidad, el presente escrito cuestiona la importancia técnica como factor determinante para transmitir un mensaje fotográfico.

En esta investigación se menciona la importancia del retrato fotográfico a través de una serie de fotografías realizadas durante la pandemia, como formas de registro de la identidad y del entorno actual, por lo tanto, se tiene en cuenta el aporte del retrato más allá de tener un fin que transmita un mensaje estético, sino que trasciende al reflejar por el mensaje que se transmite, además de que el sujeto retratado construye elementos de su propia identificación, a través de la actitud frente a la cámara, de las prendas de vestir, así peinado, maquillaje, entre otros elementos identitarios.

Palabras clave: Fotografía artística; saturación visual; postfotografía.

Lo fotográfico

Para comenzar a hablar sobre la fotografía durante la pandemia, es importante conocer que al margen de la imagen fotográfica, podemos hablar del concepto de lo fotográfico, que abarca no solo los aspectos técnicos o de procedimiento, sino la manera que tiene la fotografía de mostrarnos una visión mas profunda de significados que no se resume en conceptos, “Lo que me conmueve no depende ni de la naturaleza sensorial del contenido, ni de la pura geometría, sino de un pensamiento que se vuelve palpable.” (Durand, 2012, p.16).

Es así como a través de una cámara es posible registrar un momento de la realidad por medio de técnicas fotográficas, que brindan los conocimientos para evaluar una fotografía, trabajando conjuntamente la cámara con la visión del fotógrafo, para concluir en una imagen que posteriormente puede manipularse convirtiéndose en una imagen digital.

¹ Licenciatura en Artes Digitales, División de Ingenierías, Campus Irapuato Salamanca.

² Departamento de Artes Visuales, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Campus Guanajuato.

La creación de una fotografía permite atribuirle valores simbólicos a objetos o elementos que se utilizan para su realización, todos ellos en conjunto crean un discurso que da sentido a la intención del mensaje, ya que una fotografía comunica, pero puede que el mensaje cambie, ya que cada observador tiene la capacidad de leer la imagen de diferente manera según su propia experiencia, por lo que la fotografía es un lenguaje propio.

De esta manera, podemos decir que cada fotografía lleva un trasfondo del pensamiento, uno de la persona que capta el momento y puede que otro muy diferente del que la recibe, pero ambos interpretando su manera de percibir a partir de sus experiencias, además contribuyen aspectos externos como el lugar de publicación, la relevancia de un tema del momento o la historia detrás de esa fotografía en particular, todo conforma la unión para su aprobación. “La misma imagen puede ser inadecuada en un contexto y, en cambio contribuir de forma poderosa a agitar el espíritu del espectador en otro.” (Fontcuberta, 2016, p. 53).

Al mirar una imagen, el observador realiza una lectura que se construye a partir de sus experiencias visuales, así como aspectos culturales y de época. Al interpretar una imagen se pueden considerar tres intenciones o emociones presentes en una fotografía, la del fotógrafo al capturar la imagen, lo fotografiado que modifica sus identidades de acuerdo a sus aspiraciones o ideales al momento de estar frente a la cámara y la que se da al momento de compartirla, pues da paso a la aprobación de quien la mira, a estas se le incorpora una, que se da al momento de leer la imagen, ya que no siempre se publica lo que se fotografía (Salas, 2015).

De acuerdo a Chéroux (2009), la aprobación a una fotografía dependerá de la persona que la observa, en donde para algunos el logro de una buena fotografía depende que cumpla con las normas establecidas por manuales fotográficos, pero para otros son los mismos errores los que dan pie a generar obras de mayor interés, “Una misma imagen puede parecerle fallida a un aficionado, irrecuperable a un profesional, pero ser interesante para un artista” (Chéroux, 2009, p.47).

A todo este proceso intencional, y aún el que se suma en la significación de una imagen, comprende el concepto de lo fotográfico, y pretende comprender la experiencia estética en el espectador al observar una fotografía, además de las formas de apropiación de las imágenes, ya sea por el hecho de provocar identificación por alguno de sus elementos o la aprobación que genera el conjunto de todos esos componentes.

La fotografía artística durante la pandemia de COVID-19

Es posible clasificar a la imagen fotográfica según la intencionalidad con la que desea comunicar un mensaje, dentro de estas, se encuentra la fotografía artística, que propone formas de presentar el mundo, estados de ánimo y materializa ideas a través de composiciones que se caracterizan por construir una atmósfera a través de la visión del autor y el uso de diversas técnicas fotográficas.

La fotografía capta en un instante el punto de vista del operador de la cámara, los espectadores son testigos de un momento suspendido en un espacio y tiempo que intencionalmente o no, documenta la situación del entorno.

Tobiaz Oppitz es un fotógrafo de Austria, Wien, quien a través de sus fotografías capta escenarios callejeros de la cotidianidad de las personas en medio de la pandemia por Covid-19, a continuación se presentan algunas de sus fotos publicadas en su red social de instagram:



Figura 1 a la izquierda. Staying still in the rush, Opptiz T., [tobiopptz]. (6 junio, 2021). [Imagen de Instagram]. Recuperado de <https://www.instagram.com/p/CPxvFqbnt3n/>

Figura 2 al centro. Mirror Selfie, Opptiz T., [tobiopptz]. (2 abril, 2021). [Imagen de Instagram]. Recuperado de <https://www.instagram.com/p/CNK6j1rHMLg/>

Figura 3 a la derecha. Reflecting work, Opptiz T., [tobiopptz]. (11 marzo, 2021). [Imagen de Instagram]. Recuperado de <https://www.instagram.com/p/CMR84npHiy-/>

En las tres imágenes está presente un elemento clave en la representación de la situación de pandemia, y es el uso del cubrebocas, ya que ha sido un objeto muy relevante en esta nueva normalidad como medida de prevención, convirtiéndolo en un símbolo muy usado para representar este punto en el tiempo, además, muestran la cotidianidad con que las personas se han adaptado a la realización de sus actividades, es muy interesante como la primer foto transmite a la idea de la paralización de algunas personas por la situación, pero a la vez, el tiempo continua pasando igual de rápido, por lo que se comporta como una corriente que lleva a continuar en movimiento, esto porque podemos ver que las personas esperando entrar al tren están en un estado muy tranquilo, pero al incluir el elemento del barrido, produce una sensación de celeridad.

La fotografía artística manifiesta nuevas formas de representación, Delfina Carmona es una fotógrafa y directora de Arte en Buenos Aires, Argentina; sus obras se basan en escenarios y performances de autorretratos, tomando protagonismo el uso de luces y sombras en sus composiciones, dentro de su exhibición *Reborn*, publicada en la galería *Hello World Gallery* en su red social de Instagram, Carmona (2021) afirma:

Este concepto surgió el año pasado en medio de la pandemia y la cuarentena. Un sentimiento de confinamiento y aislamiento muy fuerte, pero al mismo tiempo fue un momento de aprendizaje profundo, de dejar morir viejos patrones de comportamiento y dejar estar en la incertidumbre. Dejar morir para renacer, renovarnos rompiendo la crisálida de adentro hacia fuera. (Carmona, <https://www.instagram.com/p/CQBhsd2gsxZ/>)



Figura 4 y 5. Carmona D., [Delfi Carmona]. (12 junio 2021). [Imágenes de Instagram]. Recuperado de <https://www.instagram.com/p/CQBhsd2gsxZ/>

En este caso, la artista muestra que al comunicar una sensación de confinamiento, se puede optar por otras formas de representación, que la fotografía artística pueden ser el resultado de una instalación. La forma de señalar la sensación de encierro y soledad la da a partir de una bolsa de plástico y poses que realzan la impresión a través de un estado de frustración en el que se puede sentir una persona a consecuencia de la pandemia.

Además, durante el confinamiento muchos fotógrafos han centrado su trabajo en documentar la realidad que viven las personas y su papel frente a esta enfermedad, lo cual es el caso del fotógrafo mexicano Santiago Arau, el cual ha registrado a gran parte de la sociedad como personal de salud, comerciantes, mariachis, indigentes, equipos de limpieza o sanitización.



Figura 6. Arau S., [Santiago_Arau]. (19 febrero 2021). [Imagen de Instagram]. Recuperado de <https://www.instagram.com/p/CLfLyDjHvzo/>



Figura 7. Arau S., [Santiago_Arau (23 marzo 2020)]. [Imagen de Instagram]. Recuperado de <https://www.instagram.com/p/B-GVI-LncBH/>



Figura 8. Arau S., [Santiago_Arau] (24 marzo 2020). [Imagen de Instagram]. Recuperado de <https://www.instagram.com/p/B-JMkmbH2pH/>

De acuerdo a la descripción en redes sociales, la fotografía de la figura 6 es tomada durante la jornada de vacunación para el personal de salud del IMSS. En la que se muestra una mujer con gesto de dolor mientras es vacunada, transmite el miedo y controversia que se ha generado sobre la vacuna contra el Covid-19, ya que gran parte de la población duda sobre su efectividad además de la incertidumbre que se ha formado con la información que se difunde por redes sociales.

La imagen 7 muestra a dos integrantes encargados de la sanitización del metro, rescatando la importancia que tienen las personas al brindar su trabajo para un bienestar colectivo.

Mientras que la figura 8 muestra un indigente durmiendo sobre el suelo, que lleva puesto su cubrebocas, la imagen muestra la precariedad con la que gran parte de las personas han tenido que sobrellevar la pandemia y la posible empatía por los grupos mas vulnerables como lo son las personas que no cuentan con los recursos necesarios y la población de la tercera edad.

La Post-Fotografía

La postfotografía hace un cambio entre la imagen tradicional en la que se encontraba la fotografía sobre papel para trasladarnos a la era digital con el uso de dispositivos móviles, la aparición del internet, redes sociales y programas de retoque fotográfico, “ya no estamos frente a teléfonos que permiten tomar fotografías, sino frente a cámaras que permiten hacer llamadas telefónicas” (p. 16).

Esta palabra estará compuesta por el prefijo “post” que nos indica un después de la fotografía, ya que tanto los formatos de la imagen como su sentido se han modificado con la aparición de la tecnología, del mismo modo que la imagen evolucionó de las representaciones pictóricas a las fotografías analógicas, éstas se han modificado a un entorno de los nuevos medios digitales, lo cual ha contribuido a que las imágenes se compartan de una forma más rápida y eficiente a un gran número de personas, además de brindar la posibilidad de acceder a dispositivos con interfaces sencillas de operar para casi cualquier persona, lo que aumenta las posibilidades para tomar fotos, que a su vez lleva a una saturación de contenido visual.

Esta evolución hacia la imagen digital aporta nuevas prácticas para mostrar el contenido, formando una nueva cultura visual en la que el fotógrafo comparte su contenido a través de redes sociales y los usuarios que visualizan la imagen tienen la posibilidad de reflejar su postura y aceptación por lo mostrado mediante iconos que indican su reacción, así como la posibilidad de comentar o compartir dicha imagen nuevamente, lo cual ayuda a tener un mayor alcance de visualizaciones, incluso llegando a convertirse en contenido viral, es decir que tendrá una difusión masiva. De acuerdo a la clasificación de la imagen digital que hace Sánchez, J. A. (2015), la fotografía y postfotografía deben incluirse en las imágenes de exposición individual, ya que representan el discurso que damos sobre nosotros mismos, con el claro ejemplo de la selfie, “un cambio técnico que por intervención del usuario permite comenzar a hablar de alteración de la identidad o performance” (p.175).

Adicionalmente se han incorporado técnicas de modificación digital a las imágenes mediante el uso de software, permitiendo a los usuarios en redes sociales alterar el discurso sobre ellos mismos, así como a la publicidad, política, medios de comunicación, entre otros, construir la narrativa en sus fotografías para enfatizar algún mensaje, transmitir una apariencia más convincente, mejorar algún producto, servicio, o encontrar una manera para viralizar el contenido y ganar mayor audiencia.

Actualmente la post-fotografía ha sido una herramienta de mucha utilidad para la comunicación relevante a la pandemia por COVID-19, ya que permite a los fotógrafos tener nuevas formas de creación visual, exponer su visión frente a los acontecimientos de una manera rápida y transmitir el material a través de medios accesibles para su visualización, un ejemplo de cómo se han incorporado opciones postfotográficas al entorno actual, son las fotos a distancia, una nueva modalidad para mantener el aislamiento preventivo, en la cual, el fotógrafo y la persona retratada permanecen en sus hogares respectivos y por medio de las pantallas de los dispositivos digitales se realizan videollamadas para que el operador pueda dirigir a la persona y realizar una captura de pantalla en el momento apropiado, o bien tomarla con una cámara fotográfica, utilizando aplicaciones como *FaceTime* para cuidar la calidad de las imágenes y posteriormente pasar al proceso de edición de la fotografía.

Ejemplo de esta modalidad fotográfica es la portada de los sencillos *Pero te conocí* (2020) y *Lo intenté todo* (2020) del grupo musical *Reik*, por el director creativo y fotógrafo mexicano Gustavo García Villa, quien realizó las fotografías del EP visual (extended play) o formato de grabación titulado *veinteveintiuno* publicados durante la pandemia, para reflejar la nostalgia de estar en casa, las cuales se realizaron desde sus hogares, mediante su celular y siguiendo las indicaciones del fotógrafo por videollamada.

El valor y permanencia de la imagen digital

En 1957 Russell Kirsch crea la primera imagen digital a partir de transformar imágenes en matrices de ceros y unos, lo que supuso un gran avance para las posteriores tecnologías de la imagen y la fotografía digital (Gaceta UNAM, 2020), evolucionando hasta ofrecer como resultado a día de hoy diferentes formas estéticas y lenguajes gráficos para la creación de contenido visual.

De esta manera, podemos analizar el valor de una imagen desde sus inicios en comparativa al día de hoy, donde hay una gran cantidad de estímulos visuales y casi todas las personas tienen la posibilidad de realizar una fotografía con sus *smartphones*, reemplazando la idea de una imagen con poca calidad, es decir pixelada, por una fotografía de una alta definición.

Clement Chéroux (2009), demuestra que a pesar de que las herramientas en la fotografía han evolucionado siguen existiendo o se generan nuevos errores a la hora de realizar una fotografía, incluso muestra que aún y con la evolución de nuevos medios para la producción fotográfica se siguen cometiendo los mismos “errores”, pues las causas de esas fallas no se deben simplemente al instrumento con el que se realizan dichas imágenes, sino que habla de tres elementos causantes de un desacierto: un instrumento para capturar la imagen, la persona que maneja dicho artefacto y el tema, siendo este último fundamental, pues tiene mayor peso o simplemente anula sobre las fallas técnicas que se puedan cometer al generar una fotografía.

Ya que la fotografía se desarrolla en medio de la comunicación digital, la hace flexible a ocupar múltiples formatos, dejando de lado las fotografías fijas, para digitalizar el contenido en medios con una mayor comodidad de almacenamiento, al menos físicamente, pero esta facilidad de acceso al contenido puede conducir a una saturación de información, Renobell (2005) afirma:

Hemos alcanzado la hipervisualidad, donde una imagen es reproducible en millones de espacios diferentes a la vez y donde un fenómeno social (una circunstancia determinada y circunscrita en un espacio y un tiempo determinado y condicional) es representado de múltiples formas, a través de múltiples ojos sociales enculturizados cada uno de ellos de maneras muy diferentes. (p.2)

Al estar constantemente rodeados de imágenes, la atención que se presta a una imagen se resume en segundos antes de deslizar nuestro dedo sobre la pantalla y cambiar de información, por lo que las imágenes digitales tienen una permanencia más corta al momento de dar lectura, “La hipervisualidad contemporánea trae consigo un

mundo visual cargado de imágenes rápidas y aceleradas, que a la vez multiplican los iconos, símbolos e índices representacionales de los hechos sociales y culturales existentes” (Renobell, 2005, p. 6).

Entonces podemos preguntar si esta saturación de contenido visual a la que está expuesto el espectador día con día, afecta la relevancia del mensaje que la imagen busca transmitir. Sánchez J. A. (2013) cuestiona el sentido de mirar más de una fotografía cuando se trata de 100 mil imágenes con un mismo contenido que aunque dependan de la intención y el sentido que ofrece la obra, hay una reiteración de contenidos y de formas visuales, ante esto Sánchez J. A. (2013) menciona que “el exceso o la sobreabundancia de imágenes pervierte la forma de establecer diálogos visuales” (p.60).

Por su parte Fontcuberta (2016) menciona que lo que hace relevante a una fotografía dentro de una masiva cantidad de imágenes es la asignación de sentido que el espectador llegue a darle, “el valor de la creación más determinante no consiste en fabricar imágenes nuevas, sino en saber gestionar su función, sean nuevas o viejas” (p.54). Por lo que es posible seguir tomando miles de fotografías en el contexto del virus por COVID-19, pero lo que hace destacar a una entre todas es el sentido que aporta el autor y el uso que se le da a la imagen, más allá de la calidad o reglas fotográficas, incluso de la persona que captura o el proceso al obtener dicha fotografía.

Todo mundo está de acuerdo en que el poder de representación y expresión de la imagen se ha reducido y enturbiado. Pero esto no significa que la imagen no sea más que un desecho ni que haya que refugiarse en la letanía de la indiferenciación (Durand, 2012, p.145).

El retrato fotográfico durante la pandemia de COVID-19

Retratar es la acción de plasmar la imagen de una persona, elemento o animal, de manera que se capten sus rasgos característicos o identidad del mismo, la evolución del retrato a través de la historia se a modificado significativamente, pues al cambiar los formatos pictóricos por los fotográficos el objetivo fue apegarse a una representación más verídica sobre la realidad, además de brindar el acceso a un mayor grupo de la sociedad.

Durante la práctica de documentar los sucesos ocurridos en la pandemia, múltiples fotógrafos han optado por implementar la técnica fotográfica del retrato, en la cual se capta la identidad del individuo a través de su expresión, postura frente a la cámara y aspecto físico, además de cumplir con propósitos visuales, comunicativos e informativos. Retratar se convierte en una posibilidad de dejar un registro de la imagen para la posteridad, que pueda trascender a través de las generaciones, dejando plasmados los rasgos individuales que identifican al sujeto y reflejar la situación o ambiente que transcurre, además de dejar visible la visión del fotógrafo.

Al observar un retrato, el espectador indaga en el trasfondo o contexto de la imagen, en las expresiones, rasgos físicos, vestimenta y elementos externos, que están cargados de simbolismo y dan testimonio del ambiente, así como de los sentimientos de la persona retratada, entonces, podemos decir que el retrato fotográfico es una herramienta capaz de narrar y empatizar con lo plasmado sin la necesidad de establecer un diálogo directo entre los espectadores, el fotógrafo y el fotografiado, por tanto Marina Azahua (2014) considera que hay una gran limitación para transmitir estos mensajes en cuanto al momento en que se elabora dicha representación.

La única libertad que queda es lo que se decide hacer con el cuerpo: la postura voluntaria dentro de la imagen involuntaria. El último resquicio de voluntad se limita a la expresión del rostro y a la posición de las manos, los brazos, los hombros. (Azahua, 2014, p.106)

Conclusiones

Sin duda podemos decir que la imagen fotográfica tiene la capacidad de comunicar a través de una infinidad de representaciones una misma problemática social y participar como un mecanismo de documentación ante acontecimientos que quedan plasmados en la historia y permanecen durante años o se esfuman en segundos de la memoria.

Las tecnologías digitales han aportado un gran avance para el desarrollo técnico y conceptual de la fotografía como medio de expresión artístico y como documento informativo, permitiendo a una parte importante de la población, estar al alcance de la documentación visual y la representación del entorno sin una aparente limitación,

además ofrecen la inmediatez de la imagen para compartir el contenido, las tecnologías digitales contribuyen a que la fotografía cumpla con otros aspectos comunicativos que trascienden a los estéticos, como la facilidad con la que el mensaje es recibido por el espectador y las posibilidades técnicas que tiene el fotógrafo para realizar las imágenes. La fotografía se convierte en una herramienta que construye registros para generaciones futuras y a su vez es un instrumento que permite la expresión estética, por lo que las imágenes fotográficas transmiten significaciones en un contexto y tiempo específico desde una mirada particular: la del fotógrafo, interpretada por una audiencia específica, probablemente en un espacio y tiempo ajenos al del fotógrafo.

Referencias

- Azahua, M. (2014). *Retrato involuntario*. México: Tusquets.
- Carmona, D. (2021) *Instagram*. <https://www.instagram.com/p/CQBhsd2gsxZ/>
- Cheroux, C. (2009). *Breve historia del error fotográfico*. México: Ediciones VE.
- Durand, R. (2012). *La experiencia Fotográfica*. México: Serieve.
- Fontcuberta, J. (2016). *La furia de las imágenes*. Barcelona: Galaxia Gutemberg.
- Gaceta UNAM. (20 de agosto de 2020). Obtenido de María Eugenia Fabro: <https://www.gaceta.unam.mx/muere-russel-kirsch-creador-del-pixel-y-la-primera-imagen-digital/>
- Renobell, V. (2005) *Hipervisualidad. La imagen fotográfica en la sociedad del conocimiento y de la comunicación digital*, en Voc Paper Revista sobre la sociedad del conocimiento. Catalunya: Gabinet de Comunicació. Publicacions a Internet. file:///Users/mac/Downloads/30558-Text%20de%20l'article-30482-1-10-20060309%20(2).pdf
- Salas S., Rabadán M. E., Aguilar G. C., Sandoval H. E., Morales P., Olvera A., Valenzuela G., ... Torres T., (2015). *Estados del Arte*. 109-121. Guanajuato, México: Montea.
- Sánchez, J. A. (2013). Saturación visual. La transparencia de las imágenes en la cultura digital. *Metapolítica*, METAPOLÍTICA núm. 82, julio 8 septiembre de 2013. <https://reiniciar.files.wordpress.com/2015/07/saturacioc81n-visual-metapolicc81tica-82.pdf>
- Sánchez, J. A. (2015). *Cultura visual digital y campos de acción en redes sociales*. En R.W. Martínez, *Redes Sociodigitales en México* (p.p. 162 - 188). México: Fondo de cultura económica. file:///Users/mac/Downloads/Cultura_visual_digital_y_campos_de_accio.pdf